

129.- Realidad o visión apocalíptica. I.-

Hace unos días pudimos oír las dolientes palabras del Presidente Putin en la Plaza Roja, frente a su nación y a las tropas de su ejército el 19 de agosto de 2017, es decir luego del atentado de Barcelona. Acostumbrados a pensar que Rusia está detrás del cerco y donde no hay que meterse, luego de la rica experiencia de miles de chilenos en la Copa la visión se ha cambiado absolutamente: Hay que mirarles, conocerles, oírles y meditar. No sólo de Trump vive el hombre.

Putin dijo: "El día de hoy estoy cansado. Cansado de todo. Quiero dirigirme a los líderes del mundo. ¿Qué ocurre con ustedes? ¿Qué plan diabólico traman? Ustedes están, deliberadamente intentando reducir la población. Y lo hacen a costa de vidas inocentes de mentes frágiles que creen en su corrección política: padres, madres, hijos.

¿Qué clase de monstruo convence a su familia de mutilar los genitales de su hijo porque éste un día se siente niña, sabiendo perfectamente que un niño no tiene su identidad siquiera formada?

¿Qué clase de bestia malvada convence a un país de occidente de abrir las puertas al terrorismo del Estado Islámico? Lavando el cerebro de las personas con nefastos sistemas mediáticos poderosos que mienten descaradamente. Ustedes están dando vuelta los valores de la cultura occidental. Uno a uno. Intencionalmente. Ustedes están dejando que el terrorismo se lleve vidas inocentes. Ustedes mismos atacaron su propia cultura y valores a conciencia. Han querido destruir la cristiandad, sabiendo que al otro lado venían otros a imponer el Islam mediante la violencia y el terror. Lo sabían y dejaron que esto

ocurriera. Ahora por las víctimas del terrorismo hagamos un minuto de silencio.”

Hasta aquí la primera parte de su discurso que, de alguna manera viene a abrir los sentidos y especialmente el más común de todos para fortalecer aquello que también pensamos y que, muchas veces, en la vorágine de las cotidianidad no estamos capacitados para razonar y definir.

Nuestra juventud, endiosando al Dios Dinero y Poder, rechaza las básicas concepciones filosóficas en las que nos hemos formado. En el afán de racionalizar todo, niegan la existencia de Dios o se mantienen alejados, porque lo que aprendimos por fe y que se lo tratamos de inculcar, nos fue mancillado con la actuación de miles de sacerdotes que abusaron de su poder y de los niños. Cristo quería otra cosa, no la que armaron los tercerones de sus apóstoles y por ello tanta rebelión de conciencia.